

Un corsé para la TV por suscripción

Por principio no está mal que existan normas oficiales que rijan a los medios de la TV paga, pero estamos en presencia de un nuevo modelo de control sobre la producción audiovisual

Se trató de la crónica de una medida anunciada. Como viene siendo una costumbre, en vísperas de Navidad, cuando la atención del país estaba volcada en otros asuntos, el ministro Diosdado Cabello, a la par presidente del Directorio de Responsabilidad Social de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), anunció la providencia oficial que regulará la televisión por suscripción hecha en Venezuela. Para quienes tienen interés en los detalles e implicaciones, pueden buscar esta medida en la Gaceta Oficial 39.333 del 22 de diciembre de 2009.

Existe un franco desconocimiento, por parte de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), sobre cómo opera la televisión por suscripción. La expansión que ha tenido este servicio se debe a que justamente los suscriptores pagan por tener un menú de opciones en el cual puedan escoger libremente. La propuesta oficial de llevar a los canales por suscripción, hechos en Venezuela, a un modelo en el que deben repetir lo que hace la televisión abierta (y gratuita), es negativa por varias razones. Tal propuesta, junto a otras acciones de carácter administrativo, pueden llevarnos al camino del aislamiento en materia de información y entretenimiento.

En un afán controlador de los diversos ámbitos de la vida pública nacional, Conatel intenta *meter en cintura* a los canales locales por suscripción. Por principio no está mal que existan normas oficiales que rijan a los medios de la TV paga, pero estamos en presencia de un nuevo modelo de control sobre la producción audiovisual que se expresará en la obligatoriedad de estos canales en la transmisión de las cadenas presidenciales, así como en los mensajes oficiales, tal como ocurre con la televisión abierta. Esta medida terminará

afectando el derecho de elegir libremente por parte de los suscriptores. Por otro lado, le coloca un peso muerto a las programaciones de estos canales, que si bien se hacen en Venezuela, justamente gracias a las posibilidades de la televisión por suscripción, pueden ser vistos en diversos países. Venezuela, por otro lado, dejará de ser un lugar atractivo para que se establezcan iniciativas internacionales de televisión, que si bien pueden ser un producto 100 por ciento venezolano, tengan aspiraciones de transmisión continental, por ejemplo. Ni hablar de proyectos que apelen al talento venezolano con fines de exportación.

La política de Conatel, cuando se le revisa, parece apuntar a consolidar un aislamiento televisivo que puede verse en dos direcciones: control sobre lo que se emite hacia Venezuela, y es lo que se pone en las pantallas locales, y sobre lo que emite Venezuela hacia el exterior, lo que puede verse de nuestro país en las pantallas foráneas. No parece ser un asunto casual, ni producto del azar. Es parte de una estrategia de hegemonía y control sobre las comunicaciones.

A esta política regresiva, pues en general el mundo camina hacia un modelo de comunicación libre y plural —incluso así lo establece nuestra Constitución—, se unen retrasos administrativos en la entrega de divisas por ejemplo para que los proveedores estén al día en materia de los contenidos que compran en el exterior y, lo que es más grave, una falta de recursos en moneda dura (por los propios controles oficiales) para hacer inversiones en actualización tecnológica. También debe esperarse un fuerte impacto de la devaluación en este sector. Cuando se suma todo esto, el resultado es el aislamiento.

Andrés Cañizález

El siglo XXI será de los comunicadores Dentro del marco de Comusur 2009

Luego de tres días de conferencias, el pasado 18 de noviembre de 2009 culminó el 2do. Congreso Suramericano de Comunicación Corporativa, COMUSUR 2009, evento que tuvo lugar en el Campus Montalbán de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), en la ciudad de Caracas.

Por segundo año consecutivo se reunieron en Venezuela académicos, expertos y profesionales para compartir sus conocimientos y experiencias sobre Comunicación Corporativa y, en esta ocasión, en torno al tema "La Comunicación en Transformación".

El Congreso contó con el respaldo académico de los postgrados en Comunicación Social de la UCAB —en su calidad de anfitriona—, de la Universidad de La Sabana de Colombia; de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas; y de la Universidad Pedro de Valdivia de Chile. Asimismo, tuvo el apoyo del Grupo Dircom y el patrocinio de reconocidas empresas venezolanas.

En sus palabras de inauguración del evento, el profesor Marcelino Bisbal, director de los postgrados en Comunicación Social de la UCAB, destacó que "la comunicación ha pasado de un estatuto de marginalidad y de dispersión-fragmentación a la que la había sometido el mundo de las ciencias sociales, por ende la academia, hasta la centralidad que hoy ha adquirido y que está adquiriendo".

Del mismo modo, hizo especial énfasis en que "la comunicación ya no sólo es el periodismo, o el reportero, o el audiovisual, o las nuevas tecnologías que contribuyen al proceso de producción de la información, porque la comunicación ya no es sólo la Red, las ondas o el papel impreso. La comunicación pasa a ser el tejido constitutivo y constituyente de la vida social y todo lo que desde ahí se fragua para bien o para mal de los humanos. Y además, así como los tiempos presentes están en transformación, como dijimos antes, la comunicación también está en transformación".

Las conferencias tocaron diversos temas de interés para comunicadores y profesionales que desempeñan labores comunicacionales, pero todas coincidieron en el uso profesional que está adquiriendo la utilización de las nuevas tecnologías agrupadas dentro del concepto de la Web 2.0. En este sentido se puso de relieve el carácter de herramienta comunicacional que han adquirido sitios de interacción social en la red como Facebook y Twitter —entre otros— y el enorme potencial que encierran para las organizaciones.

Por su parte, en sus palabras de clausura, el profesor de postgrado de la UCAB, Miguel Antezana, quien además de expositor fue organizador del evento, destacó el papel de los comunicadores corporativos en el futuro. "Si la segunda mitad del siglo XX estuvo acaparado por los gurús de la administración, el siglo XXI será de los comunicadores ya que cada día se toma mayor conciencia de la comunicación como herramienta indispensable para la gestión empresarial", afirmó.

Comusur 2009 tuvo como expositores a Sergio Llano, de Colombia; Santiago Carpio y Cristina Moragues, de Perú; Marcela Vaccaro y Fernando Véliz, de Chile; así como Miguel Ángel Tortello, Carlos Delgado, Marla Gómez, Teresa Cruz, Yanyin Rincón, Joselyn Taboada y Luis Carlos Díaz por Venezuela.

Antezana informó que desde ya se encuentran en conversaciones para que Comusur 2010 tenga como sede otro país de la región, siempre con el respaldo académico de universidades que impartan la carrera de comunicación social y con el objetivo principal de compartir el conocimiento en materia de comunicación corporativa.

